



Belice

El eco que llega DESDE LA SELVA

Existen pequeños destinos con grandes posibilidades. Uno de ellos se llama Belice. Un tesoro caribeño en el que más del 40% de su superficie es reserva natural. Integrado con su entorno, como un elemento más, encontramos el Chaa Creek Lodge.

Por Ana Blanco / Fotos: cortesía de Chaa Creek

Mick y Lucy Fleming querían vivir tranquilos y encontraron el lugar perfecto. Belice. Entre Méjico y Guatemala, este país de habla inglesa es cuna maya y posee todo lo que un amante de la naturaleza quiere: bosques, montañas y una espectacular barrera de arrecifes.

Los Fleming adquirieron en 1977 un terreno virgen para construir una granja familiar. El lugar, todo un paraíso verde, está enclavado en la margen occidental del río Macal, cerca de la ciudad de San Ignacio en el Distrito Cayo, a su vez colindante con las huellas mayas de Xunantunich y Caracol y con la Reserva Forestal Mountain Pine Ridge, conocida por sus cascadas, pozas y cavernas.





Todo el hotel se ha construido de manera sostenible.

Este fue el germen de Chaa Creek, dos personas amantes de la vida sencilla que vieron cómo su casa se podía convertir en un vínculo entre humanidad y Tierra. En 1981 levantaron con materiales del entorno la primera cabaña para visitantes y, como ellos mismos afirman, comenzó el primer lodge ecológico en la selva beliceña.

Los años pasaron, la granja creció, Mick y Lucy incorporaron más tierras, creando la Reserva Natural de Chaa Creek con 365 acres de extensión. Todo bajo el control de un Plan Maestro para el uso sostenible de las tierras y un objetivo claro: quien por allá pase conocerá en profundidad cómo respetar el medio ambiente y las maravillas culturales y arqueológicas de la zona.

Levantar el paraíso

Artisanos indígenas y materiales locales combinados con modernas tecnologías dieron como resultado lo que ellos querían: unas construcciones que respetan la arquitectura vernácula al tiempo que son eficientes y sustentables. Por ejemplo, para los techos recurrieron a la hoja de la palma de laurel, propia de la zona, mientras, han desarrollado un programa de repoblación de estas palmas. Igualmente, han usado materiales sólidos reciclados que, en vez de ir a la basura o al subsuelo, se usan en la edificación sin tener que extraer ningún material de construcción del entorno local.

Premios verdes

Gracias a su gran dedicación y esfuerzo en relación a la conservación del medio ambiente, a la educación en historia natural y a un turismo sostenible, la Reserva de Bosque Húmedo Chaa Creek ha recibido multitud de premios y reconocimientos, solo el año pasado:

- Includido en la lista de los Hoteles Verdes de América por Conde Nast Traveler.
- El primero de los Top Ten Eco-Resorts por la Revista Delta Sky.
- El número seis de los mejores hoteles respetuosos con el medio ambiente por CNN Traveler.
- Mención de Honor como Pionero en la Prosperidad por la Fundación John Templeton.



Durante su estancia aprenderá cómo respetar el entorno.

Además, tienen una plantación de bambú para no recurrir al que crece salvaje o a la madera indígena y reducir así la erosión de la orilla del río. En su área de carpintería, siempre que pueden, usan madera sobrante de talas locales. La erosión en los senderos naturales se ha controlado con la irrigación y la plantación de plantas nativas.

El hotel tiene 23 confortables cabañas, todas al lado del río, con una agradable terraza y rodeadas, claro está, de naturaleza. Ideadas para disfrutar de la privacidad y descubrir que confort y conciencia ambiental pueden ir de la mano. En cada cuarto hay mensajes orientativos hacia la conservación.

Su programa de expediciones es un reto al cuerpo y a la mente. Una forma de estimular el interés de los visitantes por el origen de las cosas que es, en el fondo, nuestro propio origen y ser conscientes de que cuidarlo es asegurar nuestro futuro.

Expediciones por la ribera del río Macal y paseos por los senderos acondicionados a través de la selva beliceña. Actividades como senderis-

mo, canotaje, montar a caballo o en bicicleta de montaña, observar las aves endémicas y la flora propia del país acompañado por uno de sus naturistas. No se pierda la visita a su Centro de Historia Natural, a la granja de las mariposas o al sendero de la medicina.

Sin olvidar la visita a los templos y ruinas mayas, incluso han desarrollado un trabajo junto con el proyecto arqueológico Xunantunich de la Universidad de California en el que han trazado un mapa de más de 70 sitios antiguos mayas dentro de la reserva natural de Chaa Creek.

Principios sostenibles

Pioneros en Belice. Convencidos de que se puede convivir en armonía con la naturaleza y disfrutarla sin dejar una huella destructora en el camino. No ha sido fácil, estar en un país en vías de desarrollo hace que el ingenio y el tesón sean casi tan importantes como los medios económicos.

"Estamos totalmente comprometidos con la implementación y el uso de las mejores prácticas, ecológicamente sanas y sostenibles". No



Este hotel es un integrante más de la naturaleza.

solo lo aplican en su hotel, sino que se ajustan a las normas aceptadas internacionalmente y trabajan en un acuerdo con la Rainforest Alliance y su contraparte en Belice para desarrollar un Proyecto de Certificación de Turismo Sostenible que se aplique en todo el país. El director ambiental de Chaa Creek funge como asesor del gobierno en este sentido.

Desde sus inicios partieron de la premisa de que para sobrevivir hay que trabajar en armonía con el entorno natural y con la población indígena. Todos sus empleados son beliceños y están comprometidos fuertemente con la filosofía del lugar. El hotel tiene la certificación de Green Globe y su desenvolvimiento medioambiental es supervisado por auditores del Proyecto de Certificación de Turismo Sostenible de la Rainforest Alliance. Además están suscritos al programa medioambiental de la hostelería, Project Planet.

Este es un claro ejemplo de que si se quiere, se puede. La naturaleza está ahí para convivir con nosotros y, si tiene alguna duda, en Chaa Creek le contarán cómo lograrlo. ■

Día a día

- Son fieles a las tres R: reducir, reutilizar y reciclar.
- Todos sus suplidores entregan productos manejados ecológicamente, transportados y desechados en envoltorios biodegradables.
- La basura orgánica y la grama se transforman en compostas que se usan como abono para los jardines ornamentales o para nutrir los vegetales de su granja orgánica.
- Los desperdicios del restaurante se dan a los agricultores locales para que los usen como alimentos para sus animales.
- Las latas metálicas son aplastadas en una trituradora manual, el resultante se usa como material de relleno para las construcciones de hormigón.
- El vidrio que no puede reusarse se aplasta en una trituradora eléctrica para mezclar con el cemento.
- Las cajas de cartón se aplastan y se utilizan como cubierta para la tierra de la granja orgánica y así prevenir el crecimiento de las malas hierbas y con eso eliminar la necesidad de usar herbicidas potencialmente tóxicos.
- El papel y cartón sobrantes se mandan a reciclar. Usan papel reciclado.
- Para reducir el consumo de energía, utilizan lámparas de bajo consumo, combinadas con temporizadores automáticos, detectores de movimiento e interruptores fotovoltaicos así como luz natural.
- El campamento en el río Macal utiliza energía solar.
- El consumo del agua es disminuido por inodoros y duchas de bajo flujo.
- El agua de lluvia se recolecta para usarse como complemento.
- Las aguas residuales son tratadas con una enzima diseñada para pozos sépticos.
- Su sistema de reciclaje ha reducido la cantidad de basura sólida que va a los vertederos públicos.
- Los productos químicos de limpieza son biodegradables.



Más información

✈ SD > Atlanta (EE.UU.) > Ciudad de Belice (Belice)
con Delta Airlines

🕒 - 2 horas

🗣 Inglés

🌡 15 °C — 30 °C

💰 Dólar de Belice (1USD ≈ 1.95 BZD)

🌐 www.chaacreek.com